

NO PASO NADA Y OTROS RELATOS

Pehuén, Santiago, 1985, 111 páginas. Por Antonio Skarmeta.

Los estigmas y signos visibles e invisibles del exilio obligan a los hombres, mujeres y niños a no quedarse mirando el ombligo, esperando el regreso, evitando los baches o saliendo a ver si hay algo allí, allí mismo, en el camino, que les permita seguir viviendo en la selva que es todo país nuevo. En "No pasó nada", la historia que da nombre al libro, Skarmeta retoma el trazo firme de sus personajes, de aquellos jóvenes que, en "El entusiasmo" o en "Desnudo en el tejado", sabían hallar en el sol, en las calles, en los bailes de sábado por la noche, en el frenesí de sentirse vivos, un modo de establecerse, sin otro compromiso que el exigido por un cuerpo, por la pasión de ser, por el rechazo de la norma social que tendía a edificarlos de acuerdo con un esquema.

Al mismo tiempo, el escritor recupera con gracia y hervor dramático el estilo de todos los días, ése que consiste sólo en poner las palabras unas junto a las otras, así, como caen las monedas, sin que suenen o brillen demasiado. Lo más difícil del mundo: la sencillez, la simplicidad, el hallazgo del tono y el ritmo están aquí. "Ahora me ven como me ven y no pasó nada —dice uno de los pequeños héroes cotidianos de la historia de exiliados en Alemania—. Es que les cuento todo revuelto y a saltos. Pero hubo un tiempo en que yo fui el niño más triste de Berlín. Me da vergüenza contar esto que viene. No me gusta decir de mí mismo que era un 'niño', porque mi papi nos dijo que de ahora en adelante se había acabado la niñez para nosotros. Que las cosas iban a ser muy duras, y que teníamos que portarnos desde ya como hombres. Que no anduviéramos pidiendo cosas porque no nos alcanzaba para comer..."

El encuentro de los niños con el mundo hostil —porque la vida de los niños en el exilio conoce, también, la crueldad, el rechazo y la extrañeza— es un aprendizaje similar al que, en su momento, realizaron escritores como Ferenc Molnár ("Los muchachos de la calle Paul") o Ernest Glaeser ("Los que teníamos doce años"), y Skarmeta permite que sus personajes, en una autorreflexión sobre sí mismos y el mundo, midan el espacio del amor, de la madurez y de la vitalidad, ésa que

les ha de permitir crecer evitando el llamado "síndrome de Peter Pan".

La breve novela es vivísima, simple y hermosa, sin un solo artificio ni envejecimiento. Aún el juego, sin perder su propio móvil, es parte de un orden en el cual se requiere ser duro, amargo, tierno, reflexivo, en años de aprendizaje que definen el mundo y a la relación que cada cual tiene con él, a medida de sus deseos y de sus actos. Los niños "leen" la calle, la escuela, los amigos, las costumbres y saben muy pronto "textualizarlos", es decir experimentarlos como parte de un discurso literario, sin abandonarse al halago de la queja o de los sobretonos. El autor interioriza con enorme sobriedad la significación del cambio de vida, fruto de la decisión del golpismo de 73, haciéndolo sentir en la edad de la inocencia, sin caer en la tentación de obligarse a recrear la noción de la víctima.

El volumen se completa con el excelente cuento-reportaje "De la sangre al petróleo", una secuencia de un ataque de terroristas en el aeropuerto de Fiumicino; con "La llamada", un relato en el cual se narra una situación clásica de la dictadura: el profesor que reconoce en uno de sus alumnos al esbirro o soplón, y cómo, a saltos, recompone un pasado en el cual se inserta el compromiso del presente; y "Hombre con clavel en la boca", una historia de amor en el Portugal libre, cuando Salazar y los Salazares han pasado al desván. En todos ellos, se aprecia un juego de tú a tú con la espontaneidad, el del KO técnico sobre el lector abusivo, ése que quiere encontrar a Homero todos los días. Skarmeta dijo un día adiós al gorgorito y a la momificación, y se puso a enviar cartas al mundo para que todos sus amigos lo quisiéramos. Y eso es lo que sigue ocurriendo con este libro, y se lo decimos en cualquier lugar del mundo en que se encuentre.

Alfonso Calderón



No pasó nada y otros relatos [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No pasó nada y otros relatos [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile